

BOLETIN OFICIAL

DE FILIPINAS.



Miércoles 12 de Octubre de 1859.

Año X.

Este periódico sale diariamente. Los suscriptores tienen opción gratis á un anuncio mensual de seis líneas que se insertará tres veces y deberá remitirse firmado á la Redacción antes del medio día. PRECIOS.—En la Capital 1 peso al mes.—Provincias 9 reales ídem.—Fuera de Filipinas 9 reales sin franco.—Sueltos 1 real.—Pago anticipado y en plata.—PUNTOS DE SUSCRICION.—Imprenta de este Periódico, y en provincias, se podrá ver la lista de corresponsales que se inserta en la hoja del lunes.

Nim. 283.

PARTE OFICIAL.

SECCION MILITAR.

CAPITANIA GENERAL DE FILIPINAS.

ESTADO MAYOR.

Orden general del Ejército del 11 de Octubre de 1859.

El Excmo. Sr. Capitan General se ha servido disponer que los Subtenientes de Infantería afecto al Cuadro de reemplazos Don Francisco Benamidez y D. Anselmo Bermudez pasen á desempeñar interinamente las funciones de Ayudantes en el E. M. de esta plaza, en reemplazo del Teniente D. Bartolomé Buendía y el Subteniente D. Julian Sebastian, que cesaron por haber sido colocados en el cuerpo.—Lo que de orden de S. E. se publica en la general de hoy para conocimiento del Ejército.—El Coronel Gefe de E. M., José Ferrater.

Orden de la Plaza del 11 al 12 de Octubre de 1859.

SEFES DE DIA.—Dentro de la plaza. El Comandante graduado Capitan D. Serapio Noval.—Para San Gabriel. El Comandante graduado Capitan D. Francisco Surroca.—Para Arroceros. El Comandante graduado Capitan D. Joaquin Prat y Palla.

PARADA.—Los cuerpos de la guarnición á proyeccion de sus fuerzas. Rondas, Infantería núm. 4. Víctima de Hospital y provisiones. Brigada de Artillería. Sargento para el paseo de los enfermos, Isabel II núm. 9.

De orden de S. E.—El Teniente Coronel Sargento Mayor, José Carvajal.

E. M. DE LA PLAZA.

Don Miguel Rosales, Capitan primer Ayudante del E. M. de la misma.

Consecuente á haberse ausentado de esta plaza Gabriel Balavit soldado del Regimiento Infantería de la Princesa núm. 7 á quien estoy enjuiciando de orden Superior por haberse desertado con una mancuerna de presidarios de la Galera de esta plaza en la mañana del trece de Agosto último desde

el campo de Arroceros en que se hallaba de custodia de presos, llevándose el fusil y demás prendas de su armamento: usando de la autorizacion que me concede S. M., por el presente le cito, llamo y emplazo por este segundo edicto señalándole para su presentacion el cuartel que ocupa su Regimiento, donde deberá verificarlo en el término de veinte dias á contar desde esta fecha, en que se le oirán sus descargos, y de no efectuarlo se continuaran los procedimientos hasta su terminacion. Manila 11 de Octubre de 1859.—Por mandado del espresado Señor, Francisco Norte.

TRIBUNALES.

ESCRIBANIA DE MARINA DEL APOSTADERO DE ESTAS ISLAS.—En virtud de providencia recaída en las diligencias sobre hallazgo de dos cascos y un palo al parecer de algun ponton en la ribera del mar del pueblo de Pasay, se cita, llama y emplaza á los que se consideren con derecho á ellos, para que en el término de diez dias comparezcan en este Juzgado á deducir la accion que les compete, apercibidos que de no hacerlo les parará el perjuicio que haya lugar. Isla del Romero á 11 de Octubre de 1859.—Eduardo Olgado. 3

Por providencia del Juzgado general y privativo de bienes de difuntos, se venderán en pública subasta de once á dos de la tarde de los dias 17, 18 y 19 del corriente en la casa núm. 18 de la calle de la Solana, los bienes relictos por los finados D. Francisco Ari Cruz, D. Ramon Dominguez, D. Francisco Alvarez del Manzano y D. José Aramburo.

Escribania de Cámara de dicho Juzgado 10 de Octubre de 1859.—Nicolás Domingo. 2

Don José de la Herran y Lacoste, Alcalde mayor primero, Juez de primera instancia de la provincia de Manila, etc. etc.

Por el presente, primer edicto, cito llamo y emplazo á los conocidos por Simon Iloco, Tayog Iloco, soltero el último, ambos desertores del Ejército de estas Islas, Calixto (a) Miguel, natural de Caloccan, soltero, de 20 años de

edad y á Canuto, tambien soltero, cuadrillero que fué en Caloccan, para que dentro el término de nueve dias se presenten en este Juzgado ó en la cárcel pública de la provincia á responder á los cargos que les resultan en la causa núm. 815 sobre robo y heridas, ramo separado de la que se sigue contra Aguedo Francisco; haciéndolo así, les oiré y guardaré justicia, y de lo contrario sustanciaré la causa entendiéndose las actuaciones con los estrados del Tribunal y les parará el perjuicio á que haya lugar. Dado en Santa Cruz á 6 de Octubre de 1859.—José de la Herran.—Por mandado del Señor Juez, Nicolás Avila. 5

Don José Maria Alix Alcalde mayor Juez de primera instancia de la provincia de Batangas.

Hago saber: que Patricio Marqués y Pablo Dayanay, reos de la causa núm. 1498, instruida en este Juzgado por robo en cuadrilla, resistencia á los agentes de la Autoridad, muerte y heridas; el Superior Tribunal de la Real Audiencia en ejecutoria de tres de Agosto último se ha servido declarar bandidos á dichos reos. Y se hace esta publicacion para los efectos que espresa el artículo 3.º del Superior bando de 1.º de Agosto de 1857, el cual en su 2.º parte dice así:

«Una vez publicada aquella declaracion en el Boletín oficial los tales bandidos podrán ser aprehendidos ó muertos, si se resistiesen, por cualquiera sea ó no individuo de justicia.»

Batangas 13 de Setiembre de 1859.—Alix.—Por su mandado, Manuel Javier Martinez. 1

HACIENDA.

CONTADURIA GENERAL DE EJERCITO Y HACIENDA DE FILIPINAS.—Seccion de Cochinchina.—Se anuncia al público, que el dia 13 del actual á las doce de su mañana, ante la Junta de Reales Almonedas que se verificará en los estrados de la Intendencia general, tendrá lugar la venta de los artículos de cañas, palmas-brabas, nipa y bejuco que se espresarán, con sugestion á las condiciones antes anunciadas y con el avalúo siguiente:

247,500 nipas de 1.º de 27 puntos á ochenta un céntimos plata el millar.

54,000 bejuocos partidos de coser á veinte y cinco céntimos id. el millar.

180,000 bejuocos grandes á un peso y diez y nueve céntimos el millar.

5,427 cañas de 1.º á cuatro pesos setenta y cinco céntimos plata el ciento.

585 palmas-brabas de 10 á 12 varas de largo á cuarenta y cuatro céntimos plata cada una.

Manila 5 de Octubre de 1859.—P. O.—Teodoro Roca.

Se anuncia al público, que el dia 13 de Noviembre próximo á las doce de su mañana, ante la Junta de Reales Almonedas que se verificará en los estrados de la Intendencia general, se sacará á subasta la contrata de la carena del bote Paloma del Resguardo marítimo de la dotacion de la Comandancia de la bahía de Manila, bajo el tipo en progresion descendente de setecientos trece pesos sesenta y cinco céntimos, con sugestion al presupuesto y pliego de condiciones que obran unidos al expediente de su razon y que desde esta fecha está de manifiesto en la oficina del que suscribe. Los que gusten prestar este servicio acudirán suficientemente garantidos en el dia, hora y lugar arriba designados para su remate en el mejor postor.

Secretaría de la Junta de Reales Almonedas de Manila 11 de Octubre de 1859.—Manuel Marzano. 3

SECCION RELIGIOSA.

DIA 12 DE OCTUBRE.

MIÉRCOLES. Nuestra Señora del Pilar, y los Santos Felice y Cipriano Mártires.

SANTO DE MAÑANA.

JUEVES. San Eduardo Rey, y los Santos Faustino, Januario y Marcial Mártires.

—20—

guida para ser los compañeros habituales de Eduardo, y mucho menos propios eran para escitar su emulacion en los ejercicios que formaban el importante objeto de su vida.

Sir Everard, á medida que entraba en años, veía disminuir al número de sus contemporáneos, y habia renunciado desde la muerte de la reina Ana á sentarse en el Parlamento, retirándose poco á poco de la sociedad. De suerte que cuando Eduardo se hallaba en compañía de algunos mancebos de su rango cuya educacion habia sido distinguida, conocia la superioridad de sus compañeros, no por falta de instruccion, sino porque no sabia manifestar la que habia adquirido; y á este disgusto del mundo púsole como una delicadeza estremada.

La idea verdadera ó imaginaria de haber cometido el menor solecismo en politica era para él una agonía; porque quizás el delito mas bien justificado causa á ciertos caracteres un sentimiento menos vivo de vergüenza y de remordimientos que el que experimentaba un joven modesto, sensible y sin experiencia cuando cree haberse descuidado en la etiqueta ó merecido la ridiculidad. Y como cuando no estamos contentos, no sabemos ser felices, no debe causarnos sorpresa que Eduardo Waverley supusiese que no amaba la sociedad, y que no habia nacido para ella, tan solo porque no habia contraido el hábito de vivir feliz y gozoso, de regocijarse y de contribuir al placer de los otros.

Todo el tiempo que pasaba con su tío y con su tia ocupábanlo en las relaciones cien veces repetidas por la anciana. Sin embargo, su imaginacion, facultad que predominaba en su alma, distraíale entonces con frecuencia. Las tradiciones de familia y las historias genealógicas, texto frecuente de los discursos de sir Everard, eran el opuesto del ámbur, que siendo sustancia preciosa en sí misma, encierra por lo comun insectos y pajillas; mientras que estos estudios por insignificantes y frívolos que fuesen, servian sin embargo para perpetuar la memoria de cuanto habia de apreciable en las antiguas costumbres, con tantos detalles minuciosos y curiosos, que no se nos hubieran podido transmitir de otro modo. Si el joven Eduardo bostezaba algunas veces al oír el insípido catálogo de los nombres de sus ilustres antepasados y la relacion de sus matrimonios, si se lamentaba en secreto de la larga y desapiadada exactitud con que el respetable sir Everard traía á la memoria los diversos grados de alianza

—17—

á esto su amor á los lugares comunes; examinaba á las horas señaladas los progresos del heredero presuntivo de su protector; pero se valía con mucho gusto de cuantas excusas podia para no ejercer una vigilancia severa y regular sobre los estudios generales de su discípulo.

Nunca habia sido estudioso sir Everard, porque opinaba que no era compatible la lectura con la ociosidad de los ricos; y miss Raquel Waverley seguía esta opinion vulgar. Estaban ambos persuadidos que basta pasar los ojos por las letras del alfabeto sin seguir las ideas del autor. Una educacion mas acertada hubiera podido convertir en sed de instruccion el deseo de entretenerse; y el joven Waverley se halló en medio de este Océano de libros como un bajel sin piloto y sin gubernalle. Contráese facilmente el hábito de leer sin orden ni plan cuando la ocasion es tan favorable. Juzgó que una de las causas porque se encuentran en las últimas clases de la sociedad tantos ejemplos de erudicion, es que el pobre estudiante, con las mismas disposiciones, no tiene sino un número reducido de libros: para satisfacer su pasion de leer se ve obligado á grabar en su memoria todos los que posee antes de poder adquirir otros. Eduardo, por el contrario, á imitacion de los golosos que se dignan gulusmejar una sola vez el pescado por el lado que está dorado por el sol, dejaba de leer un volumen al punto que no despertaba ya su curiosidad ó su interés. Sucedió pues que la costumbre de no buscar sino este género de placer le volvió de dia en dia mas descontentadizo, hasta que su pasion á la lectura, como otras tantas pasiones, le causó á la larga una especie de saciedad.

Sin embargo, antes de llegar á esta indiferencia habia enriquecido su memoria, que era de las mas felices, con una variada mezcla de conocimientos curiosos, aunque mal clasificados en su mente. Habíase familiarizado por lo tocante á la literatura inglesa con Shakespeare, Milton, y con nuestros antiguos autores dramáticos; conocia tambien muchos de los pasajes pintorescos é interesantes de nuestros antiguos cronistas; pero estaba impuesto principalmente en la lectura de Spenser, Drayton, y otros poetas que han adquirido celebridad por sus ficciones romancescas. Estas obras errastran las primeras una imaginacion todavia joven antes que las pasiones se hayan despertado y reclamen una poesia mas sentimental.

SECCION EDITORIAL.

El Exmo. Sr. Gobernador General Vice-Real Patrono, se ha servido expedir con fecha 8 del actual, título de presentación para servir en propiedad el curato del pueblo de Nabua de la provincia de Camarines Sur; á favor del R. P. Fr. Timoteo Calderon, de la órden de PP. Franciscanos.

Nos dicen de Balanga (Bataan) que las obras públicas están recibiendo en aquella pequeña provincia gran impulso de resultados á esta parte, pero con tan buen resultado, que ya se toca en la mayor facilidad de las comunicaciones y en el ornato público de algunos pueblos, especialmente de la cabecera.

Las calzadas bulacanarán pronto por las celebradas de Bulacan pues se les pone firme y se planta arbolado en toda su estension. Se abren algunas nuevas para que todos los pueblos y visitas tengan comunicacion directa entre sí y de allí á los montes, de los cuales sacan grandes provechos los naturales de algunos de ellos. Debe terminarse en uno de estos días la que parte del pueblo de Orion á la visita de Limay; verdad es que en esta se halla hecho un gran trabajo de desmonte hace algunos años. Se han hecho varios puentes de maderas, se construyen en algunos pueblos tribunales y escuelas; y tambien nos asegura nuestro corresponsal que el Gefe de la provincia trabaja ya en la realizacion del pensamiento de que desde Mariveles vaya una calzada recta hasta la provincia de la Pampanga, para lo cual hay que hacer desmontes, que dilatarán la obra, desde Mariveles á Punta Limay, cuya travesía solo puede hacerse por agua actualmente. Por último, se trabaja en hermosear la cabecera, cuya plaza no tendrá rival en pueblos de provincia, así que se terminen las obras de tribunal y cárcel, pues la forman en espacioso cuadro con jardin en el medio, dichos edificios en construccion, la casa Real, la iglesia y el convento. Tambien mejoran otros ramos del servicio general, toda vez que se colocan buenos faroles para el alumbrado público, y las clases acomodadas tienen ya en Balanga carne fresca diariamente y excelente pan.

Nosotros sabemos siempre y consignamos con el mayor placer las mejoras en los pueblos de provincias, pues ellas denotan celo en los que administran, y riqueza y mas adelantada civilizacion en los administrados.

El temporal de los primeros dias de este mes descargó toda su furia en algunas pro-

vincias del Norte segun noticias que recibimos ayer. No conocemos detalles; pero si sabemos desgraciadamente lo bastante para asegurar que algunas, como la Pampanga, el trabajo de un año podrá facilmente reparar el daño sufrido en las vijas públicas; en la de Nueva Ecija se han perdido muchos de los semilleros comunales de cacao y café que habia hecho organizar el Gefe de ella. Tambien en las colectoras ha habido daños generales por el mismo motivo.

Para calcular el éxito que pueden prometerse de sus expediciones contra Cuba los filibusteros, basta leer los siguientes párrafos que extractamos de una carta de Washington, escrita el 14 de Junio:

«Ningun crédito se dá aquí al rumor de que se está organizando un nuevo movimiento contra Cuba, porque demasiado sabido es que todas esas empresas están condenadas á un fracaso tan merecido como deshonroso. La experiencia ha demostrado desde largo tiempo há, que no hay en la isla de Cuba simpatías en favor de semejantes expediciones de los Estados-Unidos. Si es que alguna vez las hubo, la absurda é inconsiderada política de nuestros mandatarios las ha destruido. En los últimos ocho años se ha efectuado en los habitantes de Cuba un notable y positivo cambio de opinion, que parece no haber llamado la atencion de aquellos sobre quienes pesa la responsabilidad de nuestro gobierno, y de los miserables y perdidos aventureros que se figuran que una feliz invasion de aquella isla presentaría á sus ávidos miradas.»

«Háse despertado allí, dice mas adelante hablando de nuestra patria, un patriótico sentimiento de nacionalidad, que, cruzando el Océano, se ha transmitido á los habitantes de Cuba, como por medio de un telégrafo magnético submarino. Tambien ellos están alentados por su brillante suerte, y orgullosos de participar, como ramas del mismo árbol, de un patrimonio comun, los frutos de la sabia política de España son el contento y prosperidad visibles del pueblo, que es enemigo jurado de los filibusteros y de los planes trastornadores. Satisfecho está ese pueblo de un estado cuyo mas importante elemento es la paz, y todas nuestras tentativas para juzgarle por jurados y habeas corpus, darán por resultado un deshonroso fracaso.»

La Crónica de Nueva-York, dice, que el decreto expedido por S. M. la Reina con fecha 22 de Febrero anterior convocando á una exposicion pública en Madrid de productos agrícolas, artísticos é industriales de la península y de los pueblos hispano-americanos, ha merecido la acogida mas favorable en la generalidad de las gentes de nuestra raza en aquella parte del mundo. Hasta con entusiasmo, á vide, lo aplauden algunos diarios de las vecinas repúblicas, que han llegado

á nuestras manos, haciendo votos porque se lleve felizmente á cima un pensamiento que de seguro habrá de ser fecundo en beneficios de grande entidad para unos y otros, siquiera por lo que así podrán estrecharse mas y mas los vinculos de familia con que están unidos.

A este mismo asunto, dedica el Mercurio de Valparaiso un bien estenso artículo del cual copiamos los párrafos siguientes:

«La España se despierta! Noble y antigua patria de nuestros antepasados, ella se duele de nuestras desgracias, lamenta nuestros extravíos, trata de poner término á nuestros errores, de enjugar nuestras lágrimas, de estancar el sangro de nuestras numerosas heridas, diciéndonos:—Pueblos de la América, el tiempo de los odios ha pasado para dar lugar á los de la reconciliacion; la paz debe suceder á la guerra, el amor á la venganza, la union á la discordia. Nuestros intereses son los mismos, nuestra vida es idéntica, nuestras virtudes iguales, y aun nuestras preocupaciones y vicios se confunden é identifican; de consiguiente, todo, todo nos llama á la fraternidad; todo nos conduce á la armonía, á la unidad social á que el mundo rápidamente avanza, á que los pueblos se encaminan, movidos de una sola aspiracion, de un solo deseo. Venid: nosotros vamos á levantar un palacio á la industria, un pórtico inmenso por el que pasarán triunfantes los productos de nuestros descendientes; y Méjico, Centro-América, Nueva-Granada, Bolivia, el Ecuador, el Perú, Chile, la Confederacion Argentina, la Banda Oriental, el Paraguay, etc., vendrán á deponer en este templo erigido al progreso, los frutos de su industria. Venid, si, mostrad al mundo, que os mira en silencio porque no os conoce, las pruebas inequívocas de vuestro adelanto y civilizacion.»

«He ahí el deseo de nuestra madre patria al llevar á cabo esta obra inmensa que trata de realizar para el año 1862, á la que Isabel II ha dado gustosa su aquiescencia, y á cuyo llamamiento, no lo dudamos, responderán todos los pueblos de Sud-América.»

«El Sr. Asquerino, iniciador en el período La América de este noble pensamiento, ha tenido la gloria de hacerse oír, arrastrando tras de sí todas las simpatías. ¡Y cómo no! su hábil pluma ha trazado un cuadro hermosísimo en el que se ven unidas las elevadas aspiraciones del patriota al fuego sagrado y arrobador del poeta; la filosofía y el entusiasmo se hermanan en su escrito, sin que falte tampoco la lógica del estadista.»

Sus recuerdos, al hablar de nuestra joven América, al echar una mirada retrospectiva sobre los dias que pasó entre nosotros, al contemplar con la imaginacion nuestras ciudades y nuestras florestas, nuestros volcanes y nuestros valles, vírgenes y silenciosos, pero animados de la grandeza de Dios, en los que se muestra con profusion su magnificencia infinita, y adonde el alma se arroba en una contemplacion vaga, indefinida, pero dulce, suave, melancólica, grande como el espacio y la eternidad; en una contemplacion que no necesita ni de altares, ni de templos, para que el alma se abraza en el fuego de

esa religion pura y sublime que no tiene otro dogma ni otro código que el amor del señor Asquerino. Están recurridos, deciamos, una afecion simpática, de un deseo ardiente por nuestra felicidad mútua; están descritos en un lenguaje sencillo y fuerte, elegante perfumado, al mismo tiempo que firme y convincente, con todo el nervio de una gica severa y la aérea dulzura de una poesía pudiéndose con propiedad decir que sus cuerdos no son mas que un himno dedicado á la América y á la España, un canto consagrado á nuestra alianza, á nuestra fraternidad. Por esto vemos espresarse al Sr. Asquerino en términos tan balagüñosos é elocuentes sobre las dulces impresiones que esperiméntó su alma al abordar nuestras playas.

«Cuando después de surcar la inmensidad de los mares, dice, y á tres ó cuatro leguas de la Península, tocamos á una tierra fértil arrancada á la idolatría, donde en vez de recibirnos como extranjeros, nos abrazan como hermanos, cuyo descubridor ó civilizador se llamó Valdivia ó Cortés, cuya religion es la de Cristo, cuyo idioma es el habla de Cervantes, y cuyos pobladores llevan el apellido de nuestros padres, el corazon henchido de orgullo y regocijo, exclama: esto es España, esta es mi misma patria!»

VARIEDADES.

La Moda de Cádiz ha publicado en uno de sus últimos números el siguiente curioso artículo, escrito por el aventajado joven Señor Moroy, en donde se describe con naturalidad y buen efecto una de esas alegres y romerías que tanto emboban á los bañistas, y en las cuales los pueblos vascongados hacen gala de sus sentimientos religiosos y patriarcales tradiciones:

«Apenas habíamos salido del caserío cuando llegó á nuestros oidos el eco de alegres y placenteras exclamaciones.

—¡Lecaishua!—exclamó regocijado el montañés.—Y tomándose una mano comenzó á zarandearme el brazo, al mismo tiempo que, contéstandome acorde á ese grito peculiar de los vascongados, saltaba lleno de animacion y de entusiasmo.

«Yo le miraba aturrido, —¿Por qué no haces Lecaishua?— me dijo.— En romería todos hacen.

—¿Porque no sé,— contesté.— ¿Que no sabes? Pues oye, yo te enseñaré. Has vestido el traje de los vascongados: llevas puesta la boina tradicional; y a preciso que seas en todo un verdadero vizcaíno.

«Y despidió otro grito prolongado con mas brio y animacion que el anterior.

«A su voz, y como si hubiera sido la señal de alerta, contestaron á lo lejos y en todas direcciones otras muchas comenzando por el up, up que precede siempre al histórico ushú ó lecaishua; que de ambas maneras se llama ese grito original con que las invencibles huestes vascongadas marchaban al combate cuando defendían su libertad contra el poder de los Césares y mas tarde contra el Agareno. Es

Bajo este concepto brindábase la literatura italiana con un campo mas vasto. Habia recorrido los numerosos poemas románticos que desde Pulci han sido la ocupacion favorita de los caprichosos ingenios de la Italia. Habia leído las numerosas colecciones de novelas que creó el talento libre y elegante de esta comarca, en imitacion de Waverley. Por lo que hace á la literatura clásica, Waverley adquirió los conocimientos ordinarios, y leído los autores que se dan en las clases. La Francia le habia suministrado una collecion casi inagotable de memorias, que no son mas verdaderas que las novelas, y de novelas tan bien escritas, que se las podia hacer pasar por memorias. Las páginas brillantes de Froissard, sus descripciones entusiastas y deslumbrantes de los combates y de los torneos, entraban en el número de sus lecturas favoritas; y en Brantome y De Lanoue habia aprendido á comparar el carácter franco, leal aunque supersticioso, de los fautores de la Liga, con la dureza, la selvatica rusticidad y á veces con el espíritu inquieto de los hugonotes. Los autores españoles habian despertado sobre todo su aficion á las caballerescas. La literatura primitiva de los pueblos del norte no debia parecer indiferente á un mancebo que procuraba excitar imaginacion antes que satisfacer su juicio. A pesar de poseer bastantes conocimientos de materias que estan al alcance de un corto número de individuos, podia considerarse sin injusticia á Eduardo Waverley como un ignorante, puesto que nada habia aprendido de lo que contribuia á la dignidad del hombre y á colocarlo en un honroso rango en la sociedad.

Por poca atencion que hubieran puesto, sus parientes, pudieran haberle preservado del peligro de disipar así las facultades de su entendimiento por medio de un curso de lectura tan vago y tan mal ordenado; pero Ricardo Waverley murió algunos años despues de haber reconciliado con su hermano; y el mismo Ricardo, que desde este acontecimiento fijó con mas frecuencia su morada en Londres, estaba demasiado ocupado en sus planes de ambicion y de agradecimiento para no contentarse con oír que Eduardo amaba mucho los libros, y que llegaría á ser obispo. Si hubiese podido descubrir y analizar los desvíos de su hijo, hubiera podido una conclusion bien diferente.

CAPITULO CUARTO.

Castillos en el aire.

HE dicho ya que nuestro héroe, de un gusto caprichoso, difícil de contentar y desdenoso, por una superabundancia de frívolas lecturas, no solo era incapaz de un estudio serio y provechoso, sino que habia llegado al punto de disgustarse de lo mismo que le agradara primero. Frisaba en los diez y seis años, cuando su amor á la soledad y su carácter distraido y meditabundo principiaron á inspirar tiernas inquietudes á sir Everard. Procuró sacar á su sobrino de esta apatía invitándole á que se entregara á la caza, que habia sido en otro tiempo el principal entretenimiento de su juventud. Esperimentó Eduardo durante una estacion un placer bastante vivo en usar el fusil; pero cuando consiguió manejarlo con destreza, esta diversion no lo fué ya para él. A la primavera siguiente, el seductor libro del viejo Isaac Walton determinó á Eduardo á hacerse cordero del anzuelo; pero de todas las distracciones ingeniosamente inventadas para pasatiempo de los holgazanes, ninguna es menos á propósito para divertir un carácter tan impaciente como perezooso. No tardó nuestro héroe en fijar en otra parte su atencion. La sociedad y el ejemplo de sus iguales que reprimen y modifican mas que cualquier otro motivo nuestras inclinaciones, hubieran quizás obrado su efecto ordinario en nuestro jóven meditabundo; pero el vecindario no era numeroso, y los jóvenes propietarios del canton, educados por sus parientes, no pertenecian á una clase bastante distin-

un grito alegre, enérgico, lleno de ardor y de... que así ha resonado en la soledad de los... los mas humildes como ante las murallas... mas poderosas y á través de todos los ma... res: los galos y los persas; los medos y roma... los turcos y los árabes; el antiguo como... el nuevo mundo: todos han sentido los efec... del terrible *Ishúa*. Al grito de *Ishúa* enar... bolar por primera vez una mano vascongada el... glorioso pabellon español en los muros de... Gibraltar: *Lecashúa* contestó al «Dios sea ala...» de Colon, y al «Méjico por el Rey de... España» de Cortés.

«¿Dónde quiera que haya un vascongado, allí resonará ese grito animoso que así enciende los corazones para la guerra como los dulces y los dispone para el regocijo de la fiesta. La que iba á celebrarse en el santuario de Nuestra Señora de Iziar prometía ser muy animada, á juzgar por las numerosas y alegres cuadrillas de romeros que descendían de todas las montañas por donde caminábamos.

«¿A dónde bueno?» preguntaban en el mismo idioma de los *escaldunus* cuando nos divisaban.

«A Iziar,» respondía mi compañero.

«Allá vamos también,» replicaban los montañeses, y nos estrechaban las manos en señal de buena voluntad.

«Luego sonaba el tamboril—porque es de advertir que cada cuadrilla traía el suyo—y *musica y mótiles* mezclados graciosamente y seguidos de las manos formaban una larga cadena que marchaba danzando por todo el camino.

«Por fin llegamos á una esplanada cubierta verde y menudo césped, donde nos esparcían los hijos de Zarauz. Y como quiera que á la sazón ensayaban el *zorricco* que habían de bailar en la fiesta de Nuestra Señora, fué forzoso aguardar á que se concluyera para que el montañés verificase mi presentación.

«Yo no sé, ni he podido explicarme nunca, qué poder mágico poseen los vascongados para hacer agradable y encantador todo cuanto tiene relacion con sus costumbres. Tal vez el secreto irá envuelto en la sencillez misma de estas costumbres, y en el fondo de inocencia y moralidad que las acompaña. Lo cierto es que en aquel país no se ve nada que sea repugnante, nada que no contribuya al bienestar y la completa y tranquila felicidad del que tenga la dicha de visitarlo. Todo es claro en él, todo sencillo: los pueblos y los caseríos; los prados y los montes; las aves, los ganados, los habitantes; sus costumbres, sus cantos y sus bailes.

«El que á la sazón se ejecutaba en la esplanada cautivó desde luego mi atención; y habiendo preguntado á Juan José (que así llamaba el hijo del caserío) si conocía la procedencia de aquella danza singular, me contestó:

«Es original y esclusiva de la raza cántabra. No puedo decirte mas.

«En efecto, en ninguna parte mas que en las provincias vascongadas se conoce el *zorricco*, ¡pero cuánta poesía hay en cada una de sus figuras! ¡Cuánta ternura en sus compases! ¡Cuánto decoro en sus galanteos y caballerescas ceremonias!

«La raza americana que por la semejanza de gustos y costumbres me ha parecido siempre hermana de esa raza de valientes que mora en las montañas de Guipúzcoa, tiene tambien su especie de *zorricco*, pero ni es tan poético ni tan interesante como el verdadero *zorricco* vizcaíno.

«Luego que se hubo terminado el baile, Juan José verificó mi presentación. Pero no creas que fué una presentación ceremoniosa como se acostumbra entre estas reuniones que llaman de buen tono, donde, por lo general, el presentado es acogido con una infinidad de cumplidos tan políticos como forzados y tan llenos de hojarasca como faltos de verdadero sentimiento. El montañés se contentó con decir:

«Este es Ricardo, mi huésped, que viene á divertirse entre nosotros.

«Y la alegría con que fueron acogidas estas palabras, y las aclamaciones verdaderamente entusiastas con que me recibieron los nobles guipuzcoanos no es posible encarecer bastante. *Lecashúa* volvió á oírse repetido por mas de cincuenta voces, é inmediatamente sonaron las gaitas y tamboriles en honor mio, rasgando el viento con los ecos de la guerrera y vigorosa marcha del *jay jay! jay! motillac*.

«A su compás nos pusimos en camino, y por la noche llegamos á Azpeitia, donde nos recibieron con nuevas y prolongadas aclamaciones. Organizóse el baile en la plaza pública que se hallaba vistosamente iluminada con vasos de colores, y las damas y caballeros principales de la villa ejecutaron primorosamente la misma danza que yo habia presentado momentos antes en el campo. Luego fueron llegando los *bañistas* de Cestona, Deva y otros puntos; forasteros la mayor parte, y el baile entonces se hizo general.

«Así pasó aquella noche.

«Por la mañana, y antes de amanecer, las montañas de Iziar se encontraban coronadas de devotos romeros que esperaban ansiosos á que las campanas de la ermita diesen el aviso para la celebracion de las fiestas religiosas. Las puertas del santuario se abrieron de par en par, y como el recinto era reducido y la concurrencia de fieles numerosa, fué preciso improvisar en el campo un altar para la Virgen, y un tablado para el predicador. Cuando todo estuvo preparado un cohete dió la señal,

y las campanas y las gaitas nos anunciaron que la comitiva del ayuntamiento se acercaba. Entonces presencié una escena interesante. Cuarenta doncellas de peregrina hermosura, vestidas todas de blanco y adornadas con graciosas guirnaldas, se adelantaron seguidas de igual número de gallardos mancebos que vestían tambien á la usanza del país ostentando la boina blanca en la cabeza. La vista que ofrecía aquella reunion de jóvenes tan lucidos era por demás encantadora. Al llegar al arco triunfal que se habia levantado para recibir al ayuntamiento, el alcalde dejó oír su voz tierna y sentida para dar gracias á la Providencia porque una vez mas permitía que aquel pueblo feliz se acercase al santuario de la Virgen á celebrar su fiesta. Concluido el discurso los mancebos arrojaron sus boinas al aire, las doncellas desplegaron sus cintas de flores, y al compás de alegres canturias rompieron la marcha danzando caprichosamente hasta que llegaron al campo donde se habia levantado el retablo para la Virgen. En tanto las campanas de la ermita repicaban á vuelo, la música de la villa daba al aire sonatas agradables, una nube de cohetes cruzaba el espacio con atronadora algarabía, y todo era animacion y regocijo entre los concurrentes.

«Poco á poco fueron empero apagándose los ecos de las músicas, el alegre clamoreo de las dulzainas y el sofocado retumbar de los cohetes. Cuando las campanas contuvieron su lengua de metal, el silencio mas completo reinaba en el campamento, y cada cual ocupaba su puesto guardando el orden mas admirable en la colocacion de sexos y edades. De repente suena una campanilla y todos los circunstantes se postran de rodillas. Los sacerdotes del Señor se acercan al ara Santa donde habia de celebrarse el sacrificio de la misa; déjanse oír los cantos religiosos; y el sol se levanta majestuosamente por encima de las montañas, enviando su primer rayo sobre la pura é inmaculada frente de la Virgen. Los pajarillos del bosque saludan esta aparicion; pero como si un poder invisible hubiera tocado sus inocentes corazones, enmudecen al momento y no se vuelven á oír sus dulces trinos hasta la conclusion de los oficios. El pueblo se santigua, arden las navetillas de plata, y la nube de humo de incienso que despiden, y la suave brisa de la mañana impregnada con el perfume de las flores silvestres, forman una atmósfera tan embriagadora que no parece sino que es una fiesta de ángeles la que se está celebrando en la pradera. Ya sube las gradas del tablado el modesto pastor que vá á dirigir su voz inspirada al auditorio. La mañana es hermosa; el cielo está despejado; y la calma mas completa reina en la naturaleza. En medio de tanta solemnidad déjase oír la palabra divina y el noble pueblo vascongado se conmueve. Yo escucho y observo lleno de admiracion. El orador habla en vascuense; su discurso es sencillo pero lleno de unción y ajustado al espíritu del Evangelio. «Sed humildes» dice—y el pueblo baja la cabeza. «La soberbia es abominable. Solo la humildad engrandece á las criaturas...»—Y cual si fuese preciso patentizar la verdad de estas palabras, veo que las lágrimas asoman á los ojos del auditorio.

«Nunca pueblo alguno me pareció mas grande que el pueblo vascongado segun se presentaba á mi vista en aquel instante.

«¡Oh!—dije para mí—El que conozca como yo la bravura de esta gente y la vea conmovirse hasta derramar lágrimas á la sola voz de un sencillo predicador, comprenderá todo lo que vale y cuán digno es del respeto y de la veneracion de los demás el pueblo que tiene la suerte de producir semejantes hijos!

«Concluido el sermón se adelantaron cuatro sacerdotes vestidos de sobrepeliz; levantaron sobre sus hombros las andas de la Virgen; el cortejo del ayuntamiento la cubrió con un pálio, y colocados de esta manera, y seguidos de todos los fieles que habian acudido á la fiesta se llevó la santa imagen procesionalmente dando la vuelta por todo el rededor de la montaña, en cuyo centro se eleva el Santuario, y desde cuyas alturas el ministro que habia celebrado fué bendiciendo los campos por los cuatro costados. Luego se colocó la santa imagen en el interior de la ermita donde una á una fueron á besarla todas las personas.

«Terminada de esta manera la fiesta religiosa de la mañana se procedió á las fiestas profanas, y á fé que no sé por qué he de darle este nombre á los regocijos inocentes y sencillos que luego se celebraron.

«Primeramente se ejecutó una danza alegórica entre Azpeitianos y Azcoitanos, en la cual los primeros representaban el ejército cristiano de la época del Rey Santo, combatiendo contra los segundos que iban armados y vestidos á la usanza de los moros. El efecto de este baile no podía ser mas agradable. Despues de una hora de lucha llena de peripecias interesantes para ambos bandos, los cristianos enarbolaron la bandera victoriosa en medio de las aclamaciones entusiastas de los espectadores. Cuando llegamos á este pasaje de la funcion creí que habria ya nada que ver, pero me llevé chasco; porque, como he dicho antes, el pueblo vascongado tiene la virtud de no hacer nada que no lleve en sí el sello de moralidad que le caracteriza. No bien los clarines de guerra proclamaron la victoria por los caballeros cris-

tianos, cuando estos descubrieron sus cabezas y se postraron de hinojos para dar gracias al cielo por la señalada proteccion que les habia dispensado: luego enviaron á su Rey como regalo de muchísima valía los pendones y las joyas ganadas al enemigo; y por fin á presencia del mismo Rey que habia venido para celebrar festejos en honor de los vencedores, se corrieron sortijas, demostrando en este ejercicio una destreza y habilidad envidiables.

«Cuando hubo terminado este segundo juego se organizó el *zorricco*, en el cual tomaron parte unos despues de otros los representantes de todos los pueblos que habian acudido á la romería; y por mi parte puedo asegurar sin pasion que cuando tocó el turno á los de Zarauz no fueron los que le lucieron menos.

«Pero todo esto era nada en comparacion de lo que vino despues. Dada la señal de haber terminado las fiestas que pueden llamarse de programa, una nube de tamboriles y dulzainas se hizo dueña del campo, y por todas partes se veían corrillos donde se bailaba alegremente, en tanto que en lo mas llano de la pradera se preparaban luengas mesas destinadas al servicio del almuerzo. Magnífico y abundante en succulentos manjares fué este, y no hubo individuo, desde el mas grande al mas chico, que no disfrutase de él; siendo de notar además que en la colocacion de personas en la mesa no se guardó privilegio alguno ni hubo preferencia de asientos como observé que se habia hecho durante la celebracion de las fiestas religiosas.

«Sin duda—dije por mí—esta gente presume (y si es así presume bien) que en la mesa no debe existir distincion de clases ni categorías, mucho mas cuando como al presente se celebra un convite que la hermandad de la Virgen dá en celebracion de su fiesta.

«Despues del almuerzo comenzaron de nuevo los ejercicios piadosos; hubo visperas y sermón. Mas tarde se corrieron algunos novillos, y por fin se volvió á los bailes que no cesaron ya en toda la tarde. Yo estaba embobado con cuanto veía. El que no haya visitado la provincia de Guipúzcoa no podrá nunca formarse idea del cuadro que presentan aquellas montañas en un día de romería. Es tan encantadora la inocente expansion; la apacible alegría que reina entre aquella juventud: son tan gallardos los mancebos, tan guapas y tan aseadas las doncellas que, al contemplarlos el viajero siente un placer inefable, pues vé realizados los poéticos y fabulosos cuentos de los pastores de la Arcadia.

«Tuemos á la vista un curioso estado del aumento que ha recibido la renta de aduanas en las de Sevilla y Cádiz, tan enlazadas entre sí; desde la famosa aprehension del *Santa Justa*, verificada por el gobernador de esta última provincia, Sr. Mantilla. Hélo aqui:

ADUANA DE SEVILLA.			
Productos en			
	1858	1859	Aumento.
Marzo.....	602,700	1,060,908	458,208
Abril.....	1,005,501	1,209,159	203,658
Mayo.....	1,003,318	2,004,256	998,938
	2,613,519	4,274,323	1,710,804

ADUANA DE CÁDIZ.			
	1858	1859	Aumento.
Abril.....	1,330,222	1,666,952	336,730
Mayo.....	1,667,498	1,852,177	184,679
	2,997,720	3,519,129	521,409

Total aumento en ambas aduanas. 2,232,213

Resulta de todo que en los dos meses y medio trascurridos desde la aprehension del *Santa Justa* hasta fines de Mayo, los productos de las aduanas de Sevilla y Cádiz, comparados con iguales meses del año anterior, han tenido el notabilísimo aumento de 2,232,213 reales. A esta suma hay que agregar 20,000 duros que importará al menos la tercera parte correspondiente á la hacienda del comiso de los efectos del *Santa Justa* valorados en 70,000. De suerte que pasa de dos millones y medio el aumento obtenido en igual número de meses, en dos solas provincias, por consecuencia de las medidas adoptadas.

«He aqui un rasgo notable de parte de los austriacos. En Melegnano diez y seis cirujanos de dicha nacion se dejaron coger prisioneros solo para cuidar aquellos de sus compatriotas heridos que cayesen prisioneros. El Emperador ha mandado que se tenga toda clase de consideracion á estos hombres verdaderamente superiores, y en el dia se hallan en Milan, vistiendo de paisanos, y cumpliendo en las hospitales su propósito de cuidar á sus compatriotas.

«Son verdaderamente curiosos los siguientes detalles del reglamento á que son sometidos en Francia los prisioneros de guerra.

«Los prisioneros, bajo palabra, quedan libres en la ciudad que se les señala para residencia, y aun pueden ausentarse con permiso de la autoridad militar; pero su ausencia no puede exceder de un dia sin autorizacion especial del ministerio. Se alojan en la ciudad y fijan sus comidas donde y á las horas que les con-

viene. Los oficiales austriacos, siguiendo la costumbre de su guarnicion, toman por las mañanas una taza de café con leche; comen al medio dia, y á las ocho de la noche toman el té en sus casas. Reciben un sueldo anual de 4,000 francos si son generales de division, de 3,000 los generales de Brigada, de 2,400 los oficiales superiores, y de capitán para abajo 1,200 francos; los soldados perciben un sueldo conforme á sus posiciones. Los oficiales casados pueden, si quieren, hacer venir á sus mujeres, á quienes en este caso se les dá 600 francos al año.

«En Tortosa, segun dice el *Diario Mercantil* de Valencia, acaba de formarse una sociedad con el objeto de construir un ferrocarril que, partiendo de San Sebastian, en el golfo de Vizcaya, atravieste toda España pasando por la ciudad de Zaragoza y siendo la cuenca del rio Ebro, hasta terminar en el magnífico puerto de San Carlos de la Rápita (Alfaques), procurando así unir el Océano con el Mediterraneo, resultando inmensos beneficios para todo el país, y particularmente para la ciudad de Tortosa, por ser ella el punto céntrico adonde llegarán todos los productos del Nuevo Mundo, así como los del alto y bajo Aragon, del priorato y de toda la comarca hasta el mar. S. M. la Reina, siempre dispuesta á proteger las ideas útiles y patrióticas, se ha dignado aprobar este proyecto, y en su consecuencia, conceder á su autor, el Marqués de Pablon, la autorizacion competente para hacer los estudios preliminares, que dicho señor ha empezado ya á practicar en Tortosa; en compañía de un ingeniero y bajo los auspicios de una sociedad formada de algunas personas distinguidas de la misma ciudad, que se ocupan sin cesar en poner en ejecucion tan gigantesco proyecto. Al mismo tiempo el Gobierno trata de averiguar la conveniencia de declarar puerto franco, ó á lo menos habilitado para el comercio internacional, el de San Carlos de la Rápita, situado á la embocadura del rio Ebro.

«Dícese que en Venecia se ha observado, despues del bloqueo, una enfermedad desconocida, y que bajo algunos puntos de vista tiene cierta afinidad con el cólera, mientras que difiere de dicha terrible enfermedad en otras varias. Empieza por dolores fuertes de estómago, simulando una cardialgia; siguen los dolores de vientre, generalmente sin evacuaciones, con calambres y á veces vómitos; pero en lugar de seguir el curso rapidísimo del cólera y terminar por una reaccion saludable ó por la muerte, la afeccion de que se trata, á los tres dias de la invasion, pasa al estado febril, viniendo luego una congestion cerebral, á la que sucumben los atacados.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.
HASTA LAS DOCE DEL DIA DE AYER.

ENTRADAS DE CABOTAGE.
De Lagonoy, bergantin-goleta núm. 9 *San Andrés*, en 18 dias de navegacion, con 502 picos de abacá; consignado á D. Vicente Carranceja, su patron Francisco Diana.
De Cebú, bergantin núm. 18 *Josefina*, en 15 dias de navegacion, con 5327 picos de azúcar y 15 id. de sibucua; consignado á D. Francisco Vicente de Orbeta, su patron D. Juan M. Celestino, y de pasajero un chino.
De Pitogo, lorchá núm. 22 *Jerez*, en 5 dias de navegacion, con 25,000 rajas de leña; consignado á los Sres. Bustamante y Sobrinós, su patron Juan Santos.
De Samar, pontin núm. 166 *Paz*, en 35 dias de navegacion, con 600 tinajas de aceite, 2 id. de manteca, 45 picos de abacá y 1 canvan de sigay; consignado al chino Vicente, su patron Palomo Santingeo.
De Balayan, id. núm. 40 *Deifico*, en 3 dias de navegacion, con 800 bultos de azúcar y 29 tinajas de tintarron; consignado al patron Blas de Jesus.
De Isla de Negros, bergantin-goleta núm. 13 *Paz*, en 17 dias de navegacion, con 1000 canvanes de palay, 900 picos de azúcar, 20,000 bejucos partidos y 130 piezas de cueros; consignado á D. Francisco Reyes, su patron Pedro A. Abad, y conduce 104 quintos para el Regimiento Infantería núm. 10, y de pasajeros D. Juan Rocamora con su señora Doña Manuela Rivera.

SALIDA DE CABOTAGE.
Para su destino, vapor de S. M. *Narvaez*, su comandante el teniente de navío D. Casto Mendez Muñoz, conduce varios individuos de Artillería, presidiarios indígenas y chinos.

VIGIA DE MANILA.
DIA 11 DE OCTUBRE DE 1859.
A las cinco de ayer tarde, la atmósfera nublada, viento y mar calmosos.
El Corregidor, á las cinco y 3 cuartos, viento y mar calmosos. Dos bergantines-goletas entrantes al parecer de provincias se hallan á 8 millas Sur.
Al amanecer de hoy, la atmósfera calmosa, viento y mar calmosos, y en la exploracion el vapor español de guerra *Narvaez*, surto en la barra, hizo vapor para su destino. Un bergantin-goleta entrante de provincia, fondeado á 3 millas N. O. de la misma.
A las doce, la atmósfera nublada, viento y mar calmosos.

AVISOS.

Administracion general DE CORREOS DE FILIPINAS

Para el miércoles 12 del corriente a las cinco de su tarde, saldrá para Emuy la fragata española Serafina, según aviso recibido de la Capitanía del puerto.

Manila 10 de Octubre de 1859.—El Administrador general, Sebastian de Hazañas.

Debiendo adquirir el Regimiento infantería de Castilla núm. 10, 11 correajes de charol negros para tambores, compuestos de tirantes, mandiles y porta-cajas con baquetas y baqueteros; los que deseen contratarlos, concurrirán el miércoles 12 del actual a las nueve de la mañana a la casa del primer Gefe del cuerpo en la calle de Recoletos núm. 1 donde se hallará la junta del cuerpo y el tipo a que deben sujetarse.—El capitán encargado, Genon Padín.

Martillo, casa-comision

DE F. BARRERA.

Hoy, de siete a nueve de la noche (si el tiempo lo permite) se venderán en almoneda varios géneros, entre ellos piezas de lienzo de Europa, id. de sinamais, sombreros de fieltro, alfombras para sofás y carruages, espejos de varios tamaños, quinqués de cuerda, alhajas de oro, vinos de varias clases, muebles de id. id., dos buenos organillos de 4 cilindros y escogidas tocadas, libreas de lujo, carruages y caballos.

El que suscribe ha recibido orden del albacea de D. Francisco Javier para vender en almoneda pública los efectos del finado mencionado, como muebles, plata, carruages, etc. etc. Se verificará el sábado 15 de este mes, a las doce en punto, en la casa mortuoria situada en la calle del Rosario, frente del Pasaje de Norzagaray.

M. Abrahams.

Por el último correo se ha recibido de Cadix 6 ejemplares del periódico LA MODA compuestos de las entregas desde Enero hasta principios de Agosto de este año. Se avisa a los Sres. que han manifestado quieren suscribirse a dicho periódico, por si gustan mandarlos recoger y abonar el importe de la suscripción que es 40 ps. anual. Imprenta del Boletín oficial, calle del Beaterio núm. 10.

La Union y el Porvenir de las familias.

ASOCIACION DE SUPERVIVENCIA O SEA CREACION DE CAPITALES.

Pago de la anualidad respectiva a 1860.

Debiendo llegar los fondos a Madrid para el día 1.º de Enero próximo a fin de que la Direccion general pueda hacer la conversion en títulos, queda abierto el pago respectivo a dicho año. En su consecuencia, los suscritores por anualidad tendrán la bondad de realizar sus respectivas cuotas en esta Sub-Direccion calle de Anda núm. 48 antes del 1.º de Noviembre próximo, pasada cuya fecha, tendrán que satisfacer los suplementos de retraso relativos a su demora.

Manila 5 de Octubre de 1859.—V. Boltri.

Relojeria de Matti

en la Escolta, almacén del martillo de F. Barrera.

Se hace toda clase de composturas y reparaciones en los relojes y cronómetros, con puntualidad y garantía de su perfecta marcha por un año para la Capital, y un año mas cuatro meses para las provincias.

Retratos fotográficos.

A. FAUCHERY,

Tiene el honor de anunciar al público que ha empezado nuevamente sus trabajos fotográficos en la casa de Elzinger hermanos, Escolta frente a la soda; donde recibirá desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde, cuántas personas gusten honorarie con sus retratos.

NOTA. Se harán retratos del precio de 4, 8, 12 y 16 pesos. Los grupos serán a precios convencionales.

En la fábrica de morriones y talarbatería del maestro Roco en la plazuela de S. Gabriel, se construyen morriones para los Sres. Gefes y oficiales arreglados al nuevo modelo con un bonito escudo y carrilleras. Se admite en dicho establecimiento los morriones viejos para su mas esmerada y completa reforma.

De la casa núm. 3, calle de S. Juan de Letran, se ha marchado (a la sordina) una criada llamada Valentina, con manchas blancas en la cara y cuerpo, natural de Pasig, llevándose consigo un trapipi de ropa que no toda le pertenece; a quien de noticia de su paradero, se le gratificará ó darán las gracias.

Retratos.

Calle de Jolo, en la casa mas acá del cuartel de la Seguridad pública.

RETRATOS FOTOGRAFICOS por todos los procedimientos mas en voga sobre placa metálica (Daguerreotipo) papel, cristal etc. Las personas que deseen retratarse podrán enterarse de las horas y precios en dicha casa.

ALQUILER.

Se alquila un entresuelo con comodidades para un hombre soltero en S. Jacinto; darán razon en el martillo del Sr. Molina.

En la calle de Palacio núm. 29, hay habitaciones buenas desocupadas para pupilos; todas con vistas a la calle.

Se alquilan en la casa del callejon de San Gabriel núm. 2, dos bodegas buenas y secas; en la calle Na-va núm. 27, darán razon.

COMPRAS Y VENTAS.

En esta imprenta se venden a 2 reales ejemplar, El Real decreto de 15 de Mayo próximo pasado sobre clases pasivas de Ultramar con todas las disposiciones anteriores que se mandan observar en él.

Ciudad de Manila: Escolta.

Almacenes de relojería y alhajas.—Adornos para iglesias.—Instrumentos de música.—Cuadros y estampas.—Papel y artículos de escritorio.—Perfumería.—Bisutería.—Tejidos y otros artículos de moda etc. etc.

ACABADO DE DESEMPACAR.—Instrumentos para orquestas de capilla ó de cuerdas: violines, clarinetes y requintos, cornetines de pistones, cornetas de baves, trombones y figles todo en tono de dó.

Una muy buena banda de cornetas de dó con sus tonos para charangas militares así como muy buenas cajas de guerra de latón (con peso de ordenanza) completas de adherentes.

En Quiapo en el bñrrio de Gunao, casa núm. 4, se vende los efectos siguientes: Diccionario geográfico de Madoz, La historia de Napoleon en francés, Viaje de todo el mundo, Viaje id. a las dos Américas, Museo universal, Tesoro de abajiles, Tratado de la carpintería con su cuaderno en francés por Enry, otro id. id. en español y otros varios libros de instruccion a precios bastante arreglados, dos colchonetas propias para literas de buques.

MUEBLES.

Sillería de cerda, sillería forrada de damasco, 12 sillas de camagón sin brazos, 4 consolas con piedra mármol, 2 mesas de alintatío, 1 palanganero-tocador, 4 docena de cuadros con molduras doradas, 4 cojadoras de damasco, cerda fina para sillería, 4 quinqué para bordo, 1 aparador de madera de narra, 1 sofa de madera de narra y asiento de b-juco, 2 sillones de madera de narra para sala y una mesa pevetera.

Recibidos por el último correo, hermosos cuadros al óleo con marcos elegantes dorados, representando varias vistas de diferentes países de Europa, a precios cómodos, se venden en el almacén del martillo del Sr. Molina.

En la tienda de Vicente Taychuan en la Escolta, se hallan de venta los efectos siguientes:

Papeleras maqueadas, de Japon, cajitas de id. id. para guantes y para alhajas, cajitas de sándalo para guantes, tarjeteros de plata filigranada, tabaqueras de id. id. y alfileros de id. id.; ademas de estos hay otros efectos.

Se vende una pequeña partida de papel catalán superior a 4 ps. resma al por menor, y tomando todo se hará alguna rebaja. En el martillo de F. Barrera darán razon.

Se avisa al público, que en la casa de D. Potenciano Ignacio, sita al lado derecho de la primera calle de Quiotan, se hallan de venta varias clases de alhajas preciosas, así como tambien piedras sueltas.

En la calle de S. Jacinto núm. 17, se vende muy barata una pareja de caballos moros con cabos negros que tiran bien.

El encargado de los carruages de alquiler en la casa núm. 9 calle del Beaterio, dará razon de un caballo bayo de montar y de un paso muy largo y muy vivo que se vende en 25 ps. ó se cambia con un castaño para pareja.

Aparadores grandes de fierro para encerrar dinero y papeles, a prueba de incendios, con dobles paredes, se hallan de venta en la Escolta, casa de Jenny y C.

Se vende palay bueno en la calle Nueva núm. 27.

Topacios blancos cortados apropiados para el uso del país, id. amarillos, claro y subido, imitado de brillante lo mas perfecto, manguernas y pechera, aretes y anillos, todo recibido últimamente.

Plaza S. Gabriel—J. Routhier.

En la tienda del Madrileño se ha recibido una partida de gabanes de goma muy buenos para el tiempo de aguas, alambres forrados en seda y algodón para ser aguaqueadores, plumeros para quitar el polvo a los muebles, espejos de marcos dorados, corsés para señoras, tubos de goma para lavativas.

Calle de Anda núm. 5, se vende un aparador y una cómoda de madera narra y un catre tigrera.

Los que suscriben com-

pran plata al 40 1/2 p. por mayor

J. M. Tuason & C.

Cambio de monedas.

Calle de Anloaque, casa núm. 5.

Onzas se compran a \$ 44-4 real.

Se venden a \$ 44-4.

Puesto público de cambio DE MONEDAS.

Escolta, fábrica de jabones.

Se compran onzas a \$ 44 un real.

Se venden a \$ 44 a cuatro.

Cambio de monedas.

Calle de San Jacinto núm. 30 al lado de la fábrica de chocolate.

Onzas de oro se compran a \$ 44-4.

Onzas de oro se venden a \$ 44-4.

Cambio de monedas.

CALLE REAL DE MANILA NÚM 18.

Onzas se compran a \$ 44-4 real.

— se venden a \$ 44-4 rs.

Almacén de la Palma.

Calle del Rosario.

Jamones de China muy buenos.

LATAS.

Pato compuesto, ternera estofada, perdiz compuesta, chicharos con jamon, alcauciles y sardinas latas dobles y medias.

BEBIDAS.

Moscatel, Málaga, tinto, anisete, anisado corriente y malherquin, aguardiente catalán de treinta y seis y de veinte grados, coñac corriente y superior por botellas, cerveza y ginebra en frascos y cajas.

Se vende dos carruages de moda uno en 160 ps. oro y otro en 265 ps. id. y en particular un carruage-araña que pocos de su igual circula, en 535 ps. id.; darán razon en la carrocería mas acá del teatro de Tondo.

En la botica del Sr. Hernando en la Escolta, informarán de una pareja de caballos de mucha azada y trote, su precio es 40 ps.

El que suscribe tiene el honor de ofrecer al respetable público su establecimiento de muebles. En él se encuentran camas, butacas, sofás y sillas de las maderas mas escogidas del país, pudiendo asegurar que su precio es el mas barato de Manila, Isla del Romero núm. 50. José Clemente.

En la calle de la Victoria, casa núm. 15, se vende una cama escultada, una consola escultada, dos mesas peveteras todas son de madera de narra, seis sillas de alintatío sin brazos, cuatro cuadros con marcos dorados, dos butacas de alintatío y un reloj de plata con su cajel de oro. Dichos muebles todos son en buen estado de uso, y además una lampara inglesa enteramente nueva sin estrenar.

En la casa Elzinger Hermanos, Escolta.

Con garantía de un año de buena marcha, se halla un depósito de relojes con su cajel, de saboneta de plata dorada, escape de citindro con cuatro centros de rubis, grabados del gusto el mas artístico y moderno, y que se recomiendan por su especial calidad.

En el mismo establecimiento se acaba de recibir un gran surtido de camisas francesas lisas, bordadas y de color muy superiores.

Zapatos de varias clases y de todo buen gusto.

Maquinas para soda.

Plumas de escribir de Bianri que son las mas acreditadas.

Pianos ingleses y franceses de los autores mas recomendados.

Caja de fierro de secreto de las mejores, y artículos de fantasia del Japon.

Se vende una tartana nueva sin estrenar de última moda y un carruage en buen estado de uso; darán razon en la calle de San Jacinto núm. 31.

En la calle de David, casa núm. 3, se vende calzado de Europa.

Se vende un solar cercado de piedra de mas de 50 varas de frente y fondo, situado en el pueblo de Paco y al costado de su iglesia; el que la quiera puede entenderse con D. Rafael Zaragoza que vive en la Isla de Romero, casa núm. 5.

Se vende un caballo alazan, jóven de buena azada y estampa.—Calle de Palacio núm. 46.

Planchas de Zinc del tamaño de 7 pies ingleses de largo por 5 pies de ancho pesando unos 45 libras, muy apropiado para techar casas y camarines, se venden en la Escolta, casa de Jenny y C.

Una hermosa carretela, se vende a comision, en la carrocería de los Sres. Gil-martin y Reyes, calle de San Vicente (Biondo).

Se vende barata, una pareja de caballos; puede verse en esta imprenta.

Dos caballos castaño y uno bizcocho, diestros al carruage y sin defecto; de venta en Quiapo, Gunao núm. 5.

Medicinas de Holloway

LA FUENTE DE SALUD.

Nuestros lectores recuerdan sin duda las magnas propiedades atribuidas a las aguas del letceo en antigua mitología. En aquellas obscuras edades superstición era el sentimiento predominante y paba el puesto de la razon y el entendimiento. creencia general suponía que la inmersión en aquellas aguas producía el olvido de los dolores pasados y presentes, y que así las almas adoloradas los cuerpos enfermos podían lanzar fuera de sí males que los aquejaban, cesando de ser esclavos sus antiguas dolencias morales y corporales, a pasar el resto de sus dias en el indiferentismo respecto a lo pasado y sin la consoladora anticipación de lo porvenir.

Pero nuestros lectores no deben admirarse, si decimos, que realmente tenemos cerca de nosotros casas un letceo, cuyas aguas curan en todo tiempo y no accidentalmente como las del letceo en toda clase de enfermedades. Cualquiera que sea causa de que estas procedan, por largo que sea tiempo de su duracion, y por abandonadas que haya estado, existe un remedio eficaz y seguro que desarraiga completamente del sistema y restituye naturaleza a su estado normal robusteciéndola y vigorizándola, cuando ella era debil antes de la enfermedad.

Al hablar así, nos referimos a la inmensa y recida reputacion que han adquirido en el mundo entero los medicamentos, que llevan el nombre del célebre profesor Th. Holloway.

Miles sin cuento de personas de todos los países y en todas las lenguas del orbe vienen diariamente entonando himnos de alabanza al inventor de estos medicamentos, que los han hecho levantarse del lecho del dolor en que yacían postrados, cercados muchos de ellos a la muerte, desahuciados por ciencia, y sin esperanza humana de restablecimiento alivio; y sin embargo los remedios Holloway los sanados sus males esteriormente a los unos, sus enfermedades a los otros, restituyéndolos a todos a la ciudad de que se creían alejados para siempre.

No importa que las causas de las enfermedades se hallen secretas y escondidas en lo mas recóndito de los gérmenes de la vida. La accion de estos medicamentos va a buscar las causas en donde quiera que se encuentren, y sin necesidad de crisis violentas, ni de sufrimientos de parte del paciente, producen efectos curativos casi milagrosos, y que solamente por el testimonio de una constante e infalible experiencia han podido llegar a ser creídos. Esto no son meras y aisladas aserciones, ni tampoco visiones de una imaginacion calenturienta, sino hechos positivos y justificados por la aclamacion universal, que ha declarado a Holloway y sus medicamentos como una emanacion de salud para el género humano.

La prensa ha llevado su fama por todos los países desde uno al otro polo, y las maravillas interrumpidas que estos medicamentos están produciendo, arrancan aun de los labios mas escépticos la confesion de que lo que acabamos de decir es la pura verdad.

Depósito general en la botica de D. Jacobo Z...

Almacenes de maderas

para construccion de buques y edificios situados en el Murallo.

El público encontrará un surtido general de todas clases de maderas a precios arreglados. La proximidad al río proporciona los compradores gran economía en los transportes; y el gran surtido la ventaja de escoger piezas de las dimensiones y calidades que necesitan bien conservadas y secas.

Tambien se encontrarán en dichos almacenes gran surtido de anisado, vinos y mestibles de Europa a precios muy arreglados pudiendo preparar los ranchos y pacotillas que se pidan en un breve plazo.

Se vende en un precio arreglado un elegante y casi nuevo carruage, pues tiene mas que un mes de uso, de última moda con materiales de Europa; en la casa núm. 10 de la calle Real, darán razon.

En la calle de la Audiencia núm. 1, se vende un carruage de Carls con pareja de guarniciones.

Pianos verticales acabados de Findlay Richardson y C.

Los que suscriben venden una maquina completa para limpiar abacá, en buen estado.

Barraca. Eugster, Labhart y C.

Los que suscriben acaban de recibir una remesa de magníficos pianos de la calidad que tanta aceptación han merecido.

Barraca. Eugster, Labhart y C.

Cacao de Guayaquil se vende una partida de 60 sacos de calidad superior por Findlay, Richardson y C.

Ganga: se vende en quinientos cincuenta pesos, una carretela casi nueva, de última moda, con su pescante de tumba y adornos de plata; en el barrio de Santa Rosa del pueblo de Quiapo, 2.ª casa a la izquierda.

En Gunao núm. 2, se vende una pareja de castaños y otra de rosillos, jóvenes de azada y diestros al pescante.

Sal de venta.

En el murallo, almacén de maderas, una partida del país por precio cómodo: en la Escolta, fábrica de jabones, puede tratarse.

Se vende una araña, acabada de construir sin estrenar, sumamente ligera, con los fieltros, boca-lanza, agarraderas, etc. etc. de plata. El sastrer que tiene el taller de idem en la Escolta al lado de la Soda, dará razon.

MANILA: Imprenta de Ramirez y Giraudier, Editores responsables.